

## LOS ZAPATOS MISTERIOSOS Y SOLIDARIOS camino de India (3º etapa)

Tiburcio cenó aquella noche con su familia. Le dieron sus padres un sobre que había llegado y que el muchacho sin mirarlo se guardó en el bolsillo.

Después de conversar un rato de sobremesa se fue a su cuarto y nada más entrar y cerrar (por si la curiosa hermanita...) abrió el sobre.

Lo que se imaginaba: otro compromiso, otra aventura.

Era carta de un tal Pedro al que por lo visto había saludado en su visita a los albaneses en la oficina de ACCIÓN MARIANISTA.

La carta decía entre felicitaciones por su viaje a Albania: ... “respeto tu silencio, Tiburcio, sobre tu sistema de viajar y enviar ayuda a países lejanos, pero perdona si quiero aprovecharme de tu bondad y agilidad (supongo que trabajas con alguna agencia de viajes o algo parecido) pero es que en este momento nos han llegado unas peticiones de lugares más alejados. Se trata de la India y Bangladesh, naciones limítrofes, no siempre relacionadas en paz.

Nos piden ayuda en Bangladesh para algo que llaman P.E.P. (programa para la erradicación de la pobreza) y en Singhpur, al noroeste de la India las hermanas marianistas andan trabajando con una serie de obras de cultura, salud, desarrollo para gente empobrecida

Así que, si quieres conocer algunos rincones de Asia que tienen algo en común con la pobreza, la falta de salud, la incultura... creo que esto te interesa, veo que eres una persona con corazón inquieto.

Acompañaba a la carta un mapa y unos cuantos datos sobre lo que le podía ayudar Tiburcio en esa nueva misión.

Tiburcio volvió a ponerse los zapatos invis y a leer los datos que le había mandado Pedro. Agarró su mochila y mirando cariñosamente al calzado que ya eran como compañeros les dijo. ¿Preparados muchachos? ¡pues nos vamos a India y Bangladesh!

Los zapatos dieron un saltito, como de medio metro y volvieron a su antigua posición. Tiburcio se quedó sorprendido. Pero pronto se dio cuenta de que los datos eran incompletos. Miró de nuevo la carta y dijo “ah necesitan más detalles claro Nikli y Austogram por Kishoregonji”.

Entonces Tiburcio, pronunciando despacito y gritando, como si hablase a zapatos sordos les dijo: “que nos piden ayuda en Bangladesh para algo que llaman P.E.P (programa para la erradicación de la pobreza) y que...”

Dejó de hablar porque en ese momento los “invis” se pusieron veloces y salieron por los aires camino aaaaa...

¡BANGLADESHHHHHH!

O sea por si no entendieron Bangladesh.

Tiburcio que ya iba aprendiendo a leer durante el vuelo se fijó en una parte de mapa que le había mandado ese tal Pedro. Allí en un rincón entre la India y Nepal estaba Bangladesh.



No se fijó mucho porque las grandes montañas entre las que iba aterrizando atraían su mirada. Después de las montañas y selva se acercaban al mar y a ciudades, algunas con grandes edificios pero entre ellos muchos barrios pobres y por las aldeas campos y campos de arroz.

Tiburcio se puso en un rincón los zapatos corrientes, así pudo preguntar a la gente por los pueblos de Nikli y Austogram. Preguntando se va Roma -dice el refrán- y efectivamente, atravesando pueblitos y grandes arrozales y sobre todo cuando una viejita exclamó viendo a aquel turista despistado... "ooh, yes, xxxxxxxx y en su idioma que los zapatos "invis" traducían y acompañándole un poco por aquellos campos le orientó a una casita un poco mejor que las chozas cercanas.

Llamó Tiburcio y pronto apareció un hombre bien sonriente. Hola... supongo que es usted Tiburcio el misterioso visitante que nos anunció Pedro por internet.

¡Ah entonces supongo que usted es Mizanur Khan!

Exacto, y él es mi compañero Emran, te estábamos esperando con ilusión.

Pasaron a la cocina donde la Mizanur sirvió un plato de... (no se lo digo, a ver si lo aciertan) ... ¡si eso!, el típico conejo al ajillo chino, de Chinchón.

Entonces, o sea después de que Tiburcio dejó en manos de Emran el sobre envío de ACCIÓN MARIANISTA, este empezó a contar a Tiburcio lo que estaban haciendo allí en esos barrios campesinos de Bangladesh:

Nuestro proyecto es la "Asistencia sanitaria para madres y bebés, en Nikli y Austogram en el distrito de (Kishoregonj)."

P.E.P. es el Programa para la Erradicación de la Pobreza una organización sin ánimo de lucro que actúa a nivel nacional en Bangladesh y en algunos estados fronterizos de India. el objetivo del PEP es lograr reducir la pobreza a través del empoderamiento de la población rural más necesitada.

El proyecto apoyado por Acción Marianista se ubica dentro del ámbito sanitario, de atención médica y formación para la prevención de la salud.

Por la inminente necesidad de mejorar la salud de las mujeres y niños más desfavorecidos económicamente de las zonas rurales a través de explicar a las mamás unas nociones básicas en torno al cuidado de los niños, la higiene, sus necesidades nutricionales...

La mejora de la salud reproductiva de las mujeres, especialmente de aquellas en proceso de embarazo y después del mismo.

Mientras hablaba Mizanur, a Tiburcio le saltaban a los ojos y el cerebro imágenes de lo que había visto después de su aterrizaje por las calles de la capital y sobre todo por las aldeas.

El proyecto se sitúa en el distrito de Kishoregoni de Bangladesh, dentro de los barrios de Nikli y Austogram. Seguía explicando Mizanur Estas áreas se encuentran entre las más afectadas por la pobreza dentro del propio país, siendo las mujeres y los niños los que más sufren el impacto a nivel alimentario, educativo y, por supuesto, de salud.

El promedio de malnutrición en Bangladesh está entre los más altos del mundo fíjate que el 41% de los niños menores de cinco años se encuentran por debajo del peso apropiado.

Millones de niños y mujeres sufren de una u otra forma de malnutrición, incluyendo bajo peso al nacer, deficiencia de Vitamina A, anemia, atrofias... a día de hoy no es un problema



individual, pues sus efectos son transmitidos de una generación a la siguiente, como se da en las madres malnutridas que dan a luz a niños con problemas de desarrollo.

Mizanur Khan se levantó e invitó a Tiburcio a dar un paseo por el barrio. El muchacho dijo que sí aunque con cierto miedo a lo que iba a encontrarse. Es que quiero -le decía ella -que veas a los beneficiarios de nuestro trabajo, para que se lo cuentes de primera mano a los de ACCION MARIANISTA. Mientras escuchaba hablar a la Mizanur Tiburcio pensaba en su vida en el barrio popular de Madrid , donde si bien había familias con dificultades... no era igual que lo que allí estaba viendo.

Los beneficiarios directos son las mujeres (tanto embarazadas como madres recientes) y los niños menores de 5 años de las regiones rurales de Nikli y Austogram. La estimación realizada por PEP establece un total de 16.800 personas beneficiarias directas del proyecto, cifra que se eleva hasta los 60.000 a la hora de contar a los beneficiarios indirectos que son el resto de miembros de la familia, comunidad...).

Una cosa importante para nosotros es que los beneficiarios son parte activa en el proyecto. Aportan su tiempo en las reuniones y pagan parte de las medicinas y de los tratamientos, - no queremos dar todo gratis -, siempre teniendo en cuenta su capacidad económica. Ayudan a otras familias que no pueden atender a las reuniones por razones de dificultad de comunicación en el área, explicando lo aprendido en cada sesión.

Queremos que todo el pueblo sea consciente de lo que necesita y que todos unidos pueden hacer mucho.

Esto que les cuento de seguido lo decía Mizanur y otro compañero médico que se les unió en aquel paseo de reconocimiento. Pero lo decían (es lo que más impactó a Tiburcio) parándose a cada tres o cuatro pasos para hablar con una madre cargada con dos hijitos, con un abuelo cargado con un saco de maíz, con una muchachita que parecía tener 12 años y ya estaba embarazada... el paseo de reconocimiento duró dos horas que a Tiburcio le parecieron cinco. El muchacho se encontraba aplastado por esa realidad.

Llegó un momento en que ya no aguantó más. Echó mano de su teléfono móvil y se puso a hablar en voz baja. Luego se acercó a sus compañeros.

Amigos tengo una llamada urgente. Unas amigas de la India quieren verme lo más pronto posible. Mizanur cruzó una mirada rápida con su compañero. Ah seguramente son las hermanas marianistas de Singhpur. Nos dijeron que tenían interés de comunicarse contigo. Su trabajo es semejante. Es una zona rural parecida a la nuestra.

Ya te habrán comentado en Acción Marianista... Tiburcio aprovechó para escurrir el bulto.

Yo soy un "mandao" como se dice en mi barrio. Con tal de hacer el bien, lo que me manden. Agarro mis zapatos y...y... (y se dio cuenta de que estaba a punto de meter la pata con zapatos y todo) y me voy al aeropuerto ya tengo el boleto para Singhpur, y por allí viene un tuk tuk lo voy a coger al aeropuerto. Se despidió rápidamente y montó en el típico vehículo indio que hoy se conoce en muchos lugares del mundo occidental... En cuanto llegó a un lugar solitario, bajó, pagó al conductor y.... y lo demás se lo contaremos en el siguiente capítulo.

Mizanur y Emran se quedaron comentando "Este Tiburcio estaba nervioso pensando que sabemos lo que no sabemos"... "lo que sí vemos es que es un, muchacho valiente pero que la pobreza de estas tierras lo tiene conmocionado.

